

El cuadrante crece, la comunicación también, pero no el dinero ni la potencia. Panorama de la radio universitaria en el cuadrante Metropolitano de la Ciudad de México.

Dr. Vicente Castellanos Cerda¹
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Cuajimalpa
vcastell@correo.cua.uam.mx
vcastell@hotmail.com

Línea temática: De los masivo al nicho.

Resumen.

Cinco estaciones de radio que transmiten su señal en amplitud modulada o en frecuencia modulada en el dial de la Ciudad de México, forman parte de proyectos universitarios de comunicación. Estas estaciones representan una vía de vinculación entre universidades y públicos caracterizada por la diversidad cultural. Hablar de las especificidades y de lo común en emisoras dependientes de instituciones de educación superior, públicas y privadas, es materia de esta ponencia, cuyo eje principal versa acerca de la oferta de comunicación de cada una de ellas en contextos poco favorables de tipo político y económico. Las estaciones son: Radio UNAM 96.1 y 860, Radio IPN 95.1, Ibero90.9, UAM Radio 94.1 y Radio Anáhuac 1670.

Palabras clave.

Oferta de comunicación, diversidad cultural, Instituciones de Educación Superior, Ciudad de México, Política y economía.

Crece el cuadrante en el 2011.

Dos estaciones dependientes de instituciones de educación superior inauguraron señal abierta de radio este año. El 20 de enero lo hizo Radio Anáhuac 1670 de la Universidad Anáhuac del Norte y el 11 de marzo UAM Radio 94.1 al transmitir su señal desde Rectoría General y replicada por cuatro antenas más repartidas en cada uno de los puntos cardinales de la Ciudad de México. Con este hecho, ambas radiodifusoras enriquecían un cuadrante metropolitano que en ocho años no había tenido cambios cuando en el 2003 la Universidad Iberoamericana obtuviera su permiso de transmisión en el sexenio de Vicente Fox Quesada. La oferta de radios universitarias la completa Radio IPN 95.1, al aire con altibajos a partir de 1994, y Radio UNAM con una sólida y larga tradición de 74 años en el cuadrante de la capital de la República Mexicana. Cinco instituciones de educación superior, tres de ellas de carácter público, federal y de gran importancia en el desarrollo del país, y

¹ Profesor – investigador del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la UAM Cuajimalpa, representante de este misma Unidad en la Comisión de Radio y Televisión de la UAM. Consejero Ciudadano de La Radio Ciudadana del IMER. Productor de radio.

otras dos particulares, dependientes de grupos religiosos católicos y con reconocimiento académico a nivel nacional. Instituciones que tienen la posibilidad de extender un brazo comunicativo a la sociedad no sólo de su hacer cotidiano en cuanto ciencia y cultura, sino también al potenciar otras voces y perspectivas de análisis obviadas por estaciones de diferente origen y proyecto comunicativo.

Es de celebrar la posibilidad de contar con radios cuyo respaldo esté en instituciones dedicadas al estudio y la investigación de prácticamente cualquier fenómeno natural o social. Se trata de espacios donde el conocimiento fluye y se reflexiona sobre ideas y realidades muy diversas, se discute, en pocas palabras, a la sociedad, su tiempo y su entorno. La docencia e investigación encuentran un potencial importante de divulgación cuando estas instituciones tienen medios masivos a su disposición y pueden extender y difundir su quehacer y la cultura a la sociedad. Con esto, en términos ideales, se articulan las tres funciones históricamente asignadas a las universidades: docencia, investigación y extensión.

Por supuesto que cada una de las cinco instituciones que respaldan a su respectiva radiodifusora entiende y realiza su misión social con particularidades ideológicas. Frente a la educación confesional, se defiende el laicismo; frente a la libertad de ideas y comportamientos, se apuesta a una forma de vida dirigida por preceptos religiosos; frente a la administración de dinero público, se administra el privado; frente a una idea de radio de servicio público, se pone a disposición de los estudiantes laboratorios de experimentación mediática. Si bien estas cinco instituciones tienen en común la educación, lo cierto es que también guardan importantes diferencias que se ven reflejadas en la propuesta comunicativa de sus radios. Este signo de disonancia es bastante positivo en una sociedad diversa culturalmente como lo es la que habita la Ciudad de México.

Se debe rescatar que los últimos tres permisos otorgados, en esta zona del país, por el gobierno federal para operar estaciones de radio hayan sido a instituciones educativas, lo cual habla de cierta conciencia social por parte de las autoridades de que el espacio radioeléctrico debe ser abierto a otras formas de hacer radio y transmitir información a la población. No obstante, este hecho también puede ser interpretado como una válvula de escape a las presiones de grupos sociales más amplio que demandan ampliar la oferta de medios autogestivos que ayuden a la gente a enterarse de modo consciente de su realidad y, con ello, lograr una mejor calidad en la participación política en los asuntos que le afectan en su relación con los gobernantes. ¿Y por qué la sospecha? Porque si bien las frecuencias son asignadas previo trámite largo y engorroso, las autoridades con el afán de no molestar a los concesionarios, principalmente lo que cuentan con grandes recursos económicos, otorgan potencias que cubren zonas muy limitadas. Se continúa con la vieja idea de que las radios permisionadas o culturales deben transmitir con poca potencia, mantenerse a un paso de la desaparición por falta de recursos económicos y enraizarse en espacios muy delimitados de influencia. Basta el ejemplo que dan las radios que nos ocupan al depender de presupuestos limitados y que se ve reflejado en su organización, por ejemplo explotar el trabajo gratuito de los estudiantes o de los colaboradores voluntarios, o bien, el de pagar sus producciones por debajo de la media del mercado profesional. Si bien se asume el costo de las nóminas por parte de la institución correspondiente, los dineros para

la producción radiofónica de calidad encuentra muchos obstáculos, primero para ser otorgado y, segundo, cuando se es ejercido.

En el caso particular de las dos emisoras que este año iniciaron transmisiones por ondas hertzianas la lógica para otorgar los permisos fue la de limitar y reproducir un esquema de carencias en cuanto recursos y potencia, esto sin importar los años de historia exitosa de Radio UNAM o las necesidades comunicativas de las audiencias. Las potencias de UAM Radio 94.1 y Radio Anáhuac 1670 alcanzan para transmitir señales fuertes y claras pocos kilómetros de distancia de las antenas, y si bien se logran escuchar en muchas otras zonas de la Ciudad de México, la señal es sucia y débil. Como es bien sabido, cualquier ruido físico en el proceso de comunicación es motivo de incomprensión y de fracaso. En otras palabras, los mensajes no se reciben o comprenden por un problema técnico y económico que muy bien se puede evitar.

Esto que parece un problema menor, no lo es, pues se trata de ejercer dos derechos fundamentales en las sociedades democráticas: el de la libertad de expresión a través de cualquier medio para ello y el de informarse en fuentes confiables y variadas. Un radioescucha de esa ciudad que no tiene acceso a una señal porque vive fuera de la cobertura, no puede acceder a la discusión de los asuntos que le afectan porque sencillamente la potencia no alcanza su cuadra. La presente situación es todavía más absurda con la posibilidad de transmisión por Internet. Si bien el acceso a la red de redes aún deja fuera a la mayoría de la población, lo cierto es que la Ciudad de México cuenta con mejor infraestructura y servicios de información que muchas otras regiones del país, por lo que estas radiodifusoras pueden ser escuchadas si se tiene acceso a computadoras y redes, lo cual pone en entredicho el control de coberturas limitadas por parte del gobierno. Sin embargo, no debemos ser ingenuos, porque aunque se cuente con la posibilidad de sintonizar vía *web* a estas estaciones, los hábitos de escucha de la radio aún están en los momentos en que se trabaja en casa o en la oficina o en los traslados, sea por transporte público o privado. El desafío que sigue es demostrar a la autoridad el trabajo profesional y social que se hace para que el aumento de potencia se dé lo antes posible. Al mismo tiempo que se deben poner en marcha fuentes de financiamiento que le den viabilidad a estos proyectos de comunicación.

Crece la comunicación.

No sólo en términos cuantitativos al ser ahora cinco estaciones universitarias, sino porque el diseño de una estación de radio obliga a estudiar lo que se ha hecho en función de lo que se quiere proponer como novedad. Estas estaciones voltean sus ojos unas a otras en esta sana competencia de proyectos comunicativos universitarios, se siguen algunas pistas comunes, pero se rompe con moldes y se experimenta prácticamente con la misma libertad que permite la pertenencia a un institución de educación superior. Lo más destacable de cada uno de los proyectos comunicativos de cada una de estas cinco radios, es que no siguen patrones de programación ni fórmulas probadas. Si bien respetan un marco legal común que las limita a la difusión de la cultura, en estricto sentido “la cultura” no es limitante, pero sí la prohibición de comercializar sus contenidos lo que la ley realmente quiere decir. Estas propuestas comunicativas abren la posibilidad de hablar de temas diversos según perspectivas plurales, sea por la incorporación de voces

jóvenes, sea porque la inteligencia que da el estudio está presente en los programas, sea porque se tiene la necesidad social urgente de defender derechos que afecten positivamente las prácticas democráticas del país. Crece la diversidad de propuestas y eso en sí mismo ya es un dato favorable.

En un primer momento, podemos ubicar estas cinco estaciones en tres modelos de programación a partir del modo en que ellas mismas expresan su función social. Sin importar si pertenecen a instituciones privadas o públicas, las cinco están bajo el régimen legal de permisionadas, lo cual las obliga a expresarse en sus misiones o valores sociales como estaciones que fomentan el acceso a la cultura y al arte, así como también a concebir su servicio de comunicación de una forma particular que no está ajena a modelos más amplios de radiodifusión como lo son los de servicio público. Es importante que detallemos en palabras de las propias radios el modo en que se expresan de sí mismas pues de esto depende tanto la forma en que conciben a su radioescucha como la justificación para proponer cierta secuencia y contenidos de programas en su oferta de comunicación.

Radio UNAM pretende “difundir la diversidad de la cultura musical y del pensamiento”, así como “explorar nuevas formas radiofónicas y salvaguardar su acervo sonoro”. Destaca que no se define a sí misma como una radio cultural, pública o universitaria. Va directamente a su objetivo que está articulado con la función sustantiva de cualquier universidad de extender y difundir la cultura. Radio IPN 95.1 tampoco se autoadscribe, pero sí hace explícito su origen y con ello la intención de la emisora: “Radio IPN tuvo su origen en el año de 1984 y se concibió como un apoyo académico a la carrera de Ingeniería en Comunicaciones y Electrónica”, es decir, se pretende que funcione como un apoyo extracurricular a los procesos de enseñanza – aprendizaje de una ingeniería en particular, no obstante, es algo mucho más que eso, es también comunicación social de contenidos “culturales, tecnológicos, sociales, de entretenimiento, noticiosos, etc.”, como afirman en su página electrónica. Ibero90.9 a pesar de estar respaldada por una universidad privada, sí aclara su adscripción como radio pública en el factor de su identidad referente a su compromiso social: “Ibero90.9 se reconoce como Radio Pública: favorece la pluralidad de puntos de vista; busca contribuir al fortalecimiento de los valores propios de un régimen democrático y de justicia social a través de un espacio de diálogo, recreación cultural y reflexión social”. Radio pública apegada a la misión social y cultural de la Universidad Iberoamericana que le ha permitido convertirse en ocho años en un importante referente cultural y musical para los jóvenes de la Ciudad de México y no me refiero a los de determinada clase social privilegiada, sino a una gran cantidad de jóvenes interesados por formas de expresión más inteligentes y críticas de la sociedad de consumo impuesta en nuestro país por el duopolio televisivo, este logro le ha permitido competir con emisoras permisionadas con una gran presencia y credibilidad entre cierto sector juvenil como Reactor 105.7 del Instituto Mexicano de la Radio. Radio Anáhuac 1670, presenta como punto de coincidencia con Radio IPN 95.1 la intención de ser un laboratorio estudiantil de formación académica en procesos de producción de mensajes radiofónicos: “(...) la estación nos da la oportunidad de adquirir la experiencia necesaria para lograr un mejor acercamiento a los medios masivos”. A la idea de la expresión juvenil que pretende la estación, la acompaña el sesgo institucional sobre el tipo de tratamiento que deben tener las participaciones de los estudiantes: “todas las ideas

deben expresarse, guiados por la ética y la responsabilidad". UAM Radio 94.1, como lo hace Ibero90.9, también se adscribe en los márgenes de la noción de lo público, pero a partir de una noción con alcances más sociales e históricos como lo es el de servicio público. Término que ha influido en otras radios permisionadas del cuadrante metropolitano y que las ha llevado a establecer una clara diferencia en la relación que se da entre éstas y su público, en contraste con los vínculos obligados que se tienen con el gobierno que subsidia su manutención: "UAM Radio, 94.1 FM, es una emisora de servicio público que se caracteriza por el tratamiento informado, científico, estético y analítico de los contenidos que transmite. Promueve la pluralidad ideológica, la diversidad cultural, y el derecho a la información". Esta estación pretende, con su autoadscripción, fortalecer procesos de toma de decisiones en los que los ciudadanos son responsables directamente de lo que son informados o no por los medios de comunicación en su conjunto.

Los tres modelos de comunicación a los que se ha hecho referencia son en suma: el modelo de laboratorio de docencia basado en la extensión de los procesos de enseñanza - aprendizaje y en las que lo estudiantes producen y transmiten contenidos, en este se ubican Radio IPN 95.1 y Radio Anáhuac 1670. Un segundo modelo es el de medio público cuya base es la expresión de un fuerte compromiso social de la estación con los radioescuchas y su educación no formal, en éste están Ibero90.9 y UAM Radio 94.1. El último modelo es el propio de la extensión de la cultura a la que está obligada la universidad. Se trata del más tradicional y, tal vez por ello, sea característico de Radio UNAM. No obstante, tanto Ibero90.9 como UAM Radio 94.1, expresan principios muy claros de una función sustantiva universitaria de extender la cultura a amplios grupos de la población.

Si regresamos a ver a estas estaciones como un mismo bloque con diferencias específicas, podríamos afirmar que se trata de un grupo muy particular respecto al resto de las emisoras del cuadrante metropolitano de carácter concesionario. Destaca en este grupo una gran diversificación de propuestas radiofónicas y de organización de sus cartas programáticas. Las fórmulas probadas por supuestos hábitos de escucha según la población a la que se pretende llegar por sexo, edad y clase social, no funcionan del todo en estas estaciones. La diversidad cultural entendida como un reflejo de la pluralidad ideológica y de procesos históricos de transformación han fortalecido un legado democrático que sí es observable en algunas prácticas profesionales y en otras de tipo social que fomentan estas radios. Se trata de pensarlas como integrantes de un bloque minoritario en el que predomina la diversidad de pensamientos, de gustos y tendencias, características de un proceso de comunicación en sintonía con la democracia. La diversidad cultural es resultado de la instauración de la igualdad y de la justicia para todos y, en particular en el acceso y uso de los medios, es la consecuencia de la defensa de la libertad de expresión a través de cualquier medio natural o artificial que garantice una comunicación equitativa en contextos de constante transformación.

La diversidad cultural en las radios que nos ocupan se caracteriza por propiciar un proceso de interacción en la diferencia al poner en debate, en un mismo escenario y tiempo, discursos, contenidos y estrategias de comunicación masiva que derivan en situaciones sociales más igualitarias y justas. En contraste los medios comerciales no suelen reflejar esta intención y reducen su programación a

fórmulas probadas provenientes del melodrama, el rumor, la intriga, el chisme y el tratamiento sesgado de la información periodística.

Tenemos una ciudad plural culturalmente hablando con medios monoculturales, con la agravante que son los medios de cobertura nacional. Pero estos últimos medios no representan toda la realidad del país ni mucho menos de la Ciudad de México. Día a día en este espacio, conflictuado por la sobrepoblación, se dan intersecciones múltiples, pero a la vez desiguales, ocasionadas por diferencias sociales muy diversas y que requieren de procesos de comunicación diversos donde se reconozca el conflicto como el eje de un sinnúmero de negociaciones culturales.

A manera de hipótesis, se podría afirmar que estas cinco estaciones de radio universitaria constituyen un sistema de microespacios mediáticos que alientan el diálogo entre diferentes, cuyos ejes de debate son: la identidad de grupo; el respeto a las diferencias sexuales, de edad, de formas de pensar y expresarse; los estilos de vida emergentes principalmente entre jóvenes; la promoción del arte culto y popular; la discusión política informada; y la experimentación sonora. En suma, la radio universitaria del cuadrante metropolitano de la Ciudad de México es un espacio en el cual se fomenta la libre expresión y reconocimiento de unos y otros, en un contexto de descentramiento de territorios y fronteras simbólicas.

Esto nos lleva a considerar que la diversidad cultural tiene una imposibilidad de principio: no es posible sin obstáculos semánticos o sociales. O dicho de otro modo, este principio nos obliga a trabajar con las diferencias culturales objetivadas en ofertas de programación radiofónicas y confrontarlas con los dichos que afirman las emisoras acerca de sus intenciones, las cuales, hemos revisado en estas líneas, son buenas intenciones a favor de la pluralidad cultural y política, así como orientadas a enriquecer personal y socialmente al radioescucha. En este sentido, es necesario hacer énfasis en lo que se lee y escucha de estas radios para tener un primer panorama de la función social que cumplen.

A continuación se hace una descripción de la oferta de comunicación de cada una de estas emisoras a partir de los resultados que se obtuvieron del análisis de su autoadscripción en documentos orientadores de su quehacer y sus cartas programáticas, así como de un monitoreo que se realizó en dos momentos: en junio – julio del 2010 y en junio – julio del 2011, de ahí que algunos programas que se nombran pueden ya no estar al aire, como ocurrió en el caso de Ibero90.9. Para ordenar la descripción, se retoman los tres modelos de programación referidos líneas atrás.

Modelo de servicio público: Ibero90.9 y el fomento de una cultura musical internacional e independiente.

Es una difusora joven, montada hace 8 años a cargo de la Universidad Iberoamericana, institución privada de carácter confesional y administrada por jesuitas. Su historia es corta, sin embargo, ofrece una perspectiva interesante de analizar desde el ámbito de la diversidad cultural.

Ofrece un panorama musical contemporáneo, amplio y al corriente de los nuevos lanzamientos principalmente anglosajones, aunque también tiene un programa

llamado **Saperlipopette**, que expone las tendencias de la industria musical francesa y otro titulado **Mercado Negro** para el rock independiente iberoamericano. Acompañan a su oferta de comunicación, la experimentación y el entretenimiento musical. Es una radio hecha por y para jóvenes, lo cual es apreciable debido a las maneras de funcionar más cerradas o arcaicas y faltas de frescura de otras radiodifusoras.

Sin embargo, en este cosmopolitismo que la caracteriza se suelen ignorar identidades y problemáticas regionales que son parte fundamental del contexto en que ella misma existe, lo cual puede convertirse en un rompimiento con el entorno social inmediato.

Ibero90.9 considera que su público, entre otras cosas, es heterogéneo, con necesidad de aprendizaje musical y que busca “alternativas musicales y de contenido hablado que le permitan comprender mejor la complejidad de su cotidianidad”, pero estas intenciones tienen un camino: el de la difusión de la escena “indie” dirigida a un público “hipster”, que sigue vanguardias musicales, sociales, e incluso, políticas. Este dato se corrobora con la promoción que hace del sector editorial en su página *web* y *blogs* de links y publicidad de revistas como Replicante, Picnic, Marvin y Vice.

No obstante, se debe reconocer los cambios recientes en su programación que apuntan a transmitir con mayor presencia programas de contenidos muy variados centrados en la política, la tecnología, el arte y otras expresiones culturales, además de la música.

Modelo de servicio público: UAM Radio 94.1 y la experimentación como búsqueda de una identidad radiofónica.

Tal vez es un poco prematuro ubicar a esta estación en los márgenes de un modelo dado lo reciente de su creación. Pero existen indicadores que ya señalan el modo en que hacia el futuro se irá dando este proceso de consolidación.

Al tratarse de una misma emisora que en sí contiene a cinco instancias de la Universidad Autónoma Metropolitana, cuatro unidades académicas y Rectoría General, al serle otorgados permisos a cada una, es lógico pensar que su oferta de comunicación estará definido por los aportes de estas cinco instancias de la UAM. Es decir, la programación, como se empieza a conformar ahora, deberá ser responsabilidad de las unidades Azcapotzalco, Cuajimalpa, Iztapalapa y Xochimilco, con la participación de Rectoría General y de la más nueva unidad ubicada fuera de la zona metropolitana de la Ciudad de México, en el municipio de Lerma, del Estado de México.

Si bien la oferta musical tanto en sus turnos como en programas particulares, sigue dominando, en estos pocos meses se han ido incorporando programas generalistas de análisis coyuntural, por ejemplo **Aquí y ahora**, o específicos y muy apegados a ciertas disciplinas biológicas o médica, como **Frecuencia nutricional**. En cada uno de ellos, lo que se pretende es aprovechar el potencial del conocimiento e investigación que una institución de educación superior tiene para difundir información resultado de seguir los más estrictos procesos de generación de conocimiento científico.

Destaca en esta etapa temprana de UAM Radio 94.1, la propuesta de académicos de la Unidad Xochimilco, algunos profesores de la licenciatura de Comunicación Social, de vincular la investigación académica con la divulgación de las ciencias sociales a través de la radio. El programa se titula Versión Radio y es la parte sonora de un proyecto que abarca la televisión e Internet también, en cuando divulgación, así como el fortalecimiento de una revista académica de investigación científica que da soporte y define la agenda del resto los productos. Los contenidos de los programas de radio han ido del cine, a la violencia, pasando por la cibercultura. No explota el típico formato de entrevista al conocedor o especialista. Para aprovechar el potencial de conocimiento de otros, desaparece la figura del conductor y mediante breves audios de continuidad logra un programa en el que el contenido es valorado por encima de quien lo descubra, proponga o sintetice. No es un programa de anónimos, tan sólo no centra el éxito de su atención en un conductor, sino en el ritmo del montaje sonoro acompañado del tratamiento inteligente de la información.

Lo que permite ubicar por el momento a esta emisora en el modelo de una radio de compromiso social y educación no formal es la pronta y oportuna creación de un código de ética y otros documentos orientadores de su quehacer con un alto sentido de responsabilidad social. Es una estación que ha aprovechado el debate que sus mismos académicos han propiciado en un entorno poco favorable para la democratización de los medios, lo que le permite ubicarse como un medio de servicio público, plural, democrático y diverso.

Modelo de laboratorio de docencia: Radio IPN 95.7, la radio de los alumnos 1.

La radio permissionada del Instituto Politécnico Nacional inicia sus operaciones el 5 de septiembre de 1994 en las instalaciones de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, transmitiendo en forma interrumpida y denominándose como "La voz del Instituto Politécnico Nacional", donde sus objetivos publicados se remiten a proporcionar información sobre acontecimientos de México y el mundo, difundir la educación, cultura y tradiciones populares, además de las manifestaciones de cultura universal, los avances de la investigación científica y tecnológica, la transmisión de programas recreativos de carácter artístico, cultural y deportivo, así como programas de servicio, socialmente útiles a la comunidad y a fomentar los valores a la patria y solidaridad.

La emisora del Instituto Politécnico Nacional se ha caracterizado por contenidos elegidos y producidos, en su mayor parte, por estudiantes logrando una radio hecha por alumnos de las áreas de ingeniería y con la consecuente falta de orientación que proporcionarían las ciencias sociales y las humanidades a un proyecto universitario como éste.

La música continua es la que ocupa el mayor tiempo al aire, con un 46%, pero se trata de una propuesta musical sin orientación, sin identidad, al contrario de Ibero90.9. Lo mismo se puede encontrar cumbia que rock comercial. Por otro lado, la emisora destina el 11.8% de su tiempo a programas noticiosos y el 11.2% a

programas de revista. Reportajes de diferente índole y de contenidos variados, abarcan un 3.5%; mientras que el deporte se ubica con un de 1.7%².

El servicio público ofrecido por la emisora del Instituto Politécnico Nacional se encuentra evidentemente en la realización de los programas por parte del estudiantado, pero más que proponer, imita la oferta dominante. Se trata de una programación ingenua, muy amateur, que aún no asume su compromiso de emisora cultural, mucho menos de servicio público.

Al escuchar la estación de modo “espontáneo”, uno no puede dejar de pensar en aquellos laboratorios escolares que a falta de experiencia y orientación, imitan superficialmente la fórmula probada y que cuando se atreven a dar un salto creativo el resultado suele ser decepcionante por falso e ingenuo. Sin embargo, reiteramos el servicio público de dar voz a los estudiantes que proporciona la emisora, no es poca cosa, pues los jóvenes tienen negados los espacios de los medios desde hace muchos años y cuando se les invita es sólo para llenar butacas y solicitarles una breve opinión descontextualizada.

Ejemplo de esta programación desarticulada e cándida son los programas musicales Cumbiasalseando y Trovadicción, en los cuales es común la reproducción de estilos de conducción estridentes, superficiales y repletos de mal español en cuanto semántica y sintaxis. Se debe reconocer la intención de la emisora por dar un servicio informativo a sus radioescuchas, más del 11% de su programación está destinado a ello (el noticiario Infopolitécnico se transmite todos los días), sin embargo, los errores de lectura y la falta de un ritmo que permita la comprensión clara y directa de la información por parte de los locutores, provoca confusión en el radioescucha, situación que empeora cuando se editorializa la información, pues estos alumnos al micrófono no cuentan con la formación histórica ni con la reflexión analítica mínima para dar opiniones fundamentadas, bien articuladas y argumentadas de modo comprensible.

Modelo de laboratorio de docencia: Radio Anáhuac 1670, la radio de los alumnos 2 .

En esta estación se oye lo que promete: estudiantes haciendo radio. Con muchos tintos creativos en el empleo del lenguaje sonoro y otros yerros en los estilos de conducción y en el tratamiento de la información, la estación es una clara extensión del salón de clases. Personas en proceso de formación cuyos errores los hacen públicos más allá de la relación profesor – alumno.

Como en el caso de la radio del Politécnico, su valor se haya en la posibilidad de que los estudiantes de comunicación de esta universidad tengan un laboratorio que pueda oírse más allá del campus universitario. La poca potencia que les permite su permiso legal, sumada a una muy desfavorable ubicación en el cuadrante, en amplitud modulada y en una frecuencia que sólo puede ser sintonizada en receptores digitales, se suma un proyecto radiofónico limitado en sus intenciones sociales y comunicativas. Esta radio puede ser algo más que un escenario académico, puede potenciar el trabajo de divulgación del conocimiento y

² Datos del análisis de la carta programática y del monitoreo, realizado en junio – julio del 2010.

extender la cultura a un amplio sector de la población del poniente de la Ciudad de México, sin embargo sus propias afirmaciones van en contra de explotar estas posibilidades, como es el hecho de que la programación dependa de los horarios de los alumnos por lo que cada semestre pueden darse cambios drásticos en su oferta radiofónica. Una pregunta que cuestiona su intención de formar profesionales de la radio, aparece inmediatamente: ¿es formativo trabajar así, es decir, de acuerdo a las necesidades del emisor sin tomar en cuenta hábitos, rutinas y demandas de los radioescuchas?

En este tipo de experimentos formativos no faltan los programas musicales que promueven el rock y el jazz (El rock no tiene la culpa, La rock'ola y Jazz arquitectónico), así como los destinados al fomento de la lectura, El sonido de las páginas. Muy temprano, cuando una persona despierta y toma conciencia nuevamente de sí misma, Radio Anáhuac 1670 transmite Reflexión, programa de orientación personal y espiritual propio del perfil de la institución que la sostiene.

Así como su programación, los recursos digitales de contacto con su público, aún están en proceso de consolidación. Por ejemplo, el blog que distingue a la emisora tiene apenas seis seguidores, existe una sección de podcast todavía vacía y no se da información básica de la intención comunicativa de cada uno de los programas que conforman su carta de programación.

Modelos de extensión de la cultura. Radio UNAM, conocer y debatir la cultura universal .

Radio UNAM, “Para ir a un mundo nuevo, oír al mundo de nuevo”, se inaugura en 1937 con pocas horas al día al aire, con un alcance no mayor a 5,000 watts y transmitiendo contenidos de carácter artístico. En la actualidad se concibe como un proyecto institucional dependiente de la universidad más importante del país. Transmite en más del 50% de su tiempo, música clásica, seguida de destacados porcentajes dedicados al análisis de temas sociales, políticos y económicos que afectan al país. En cuanto a los programas musicales, destaca lo específico de géneros y temas a tratar por medio de un conductor especializado que charla con los radioescuchas, o a través de la música, contextualiza tanto hechos históricos como problemáticas sociales que dieron nacimiento a ciertas obras artísticas.

En su programación existe una gran oferta de espacios dedicados a las facultades académicas o dependencias propias de la institución universitaria que abordan temas relevantes enfocados desde las perspectivas de estudio que se enseñan en la UNAM. Es interesante identificar cómo esta estación ha logrado incorporar propuestas radiofónicas provenientes de instancias que han promovido la diversidad cultural y el fortalecimiento de los derechos humanos mediante sus programas, como ha sido el caso del Programa Universitario de Estudios de Género y el Programa de México Nación Multicultural.

Otras propuestas de diversidad cultural son las transmisiones de Goya Deportivo, un espacio que atiende la información relacionada con el deporte universitario, único dentro de la carta programática y agendado por las mañanas de los sábados; se destaca por dirigirse a radioescuchas unidos por el gusto y ejercicio de los deportes a nivel amateur. Radiósfera y Chiapas, expediente nacional, son programas con un fuerte sentido de transformación y denuncia informada.

Radio UNAM es la emisora que presume mayor tradición en México y América Latina, siendo un medio de y para universitarios, donde entre sus objetivos se plantean la difusión de la cultura en todas sus manifestaciones, la diversidad de pensamiento y las obras musicales de calidad sin épocas ni géneros, así como la vigorización y modernización de la emisora basada en los principios y valores universitarios y la difusión de una programación diversificada de calidad que genere nuevos públicos para ser un referente en el ámbito cultural y científico dentro su área de influencia.

Radio UNAM tiene un importante reconocimiento en México por su amplia producción y los convenios en programas con otras radiodifusoras de América Latina, generando ese lazo cultural entre diferentes países, así como su distinción en la difusión de alta cultural.

En lo referente a la política, Radio UNAM transmite todas las mañanas de lunes a viernes en sus dos frecuencias el programa Plaza Pública conducido por el periodista más importante del país, Miguel Ángel Granados Chapa. Un programa híbrido de análisis político y social con inserciones musicales elegidas por el propio conductor. Sin duda, es un programa insignia para la estación por la calidad de información y de análisis que propicia el grupo encabezado por Granados Chapa. Un formato que suele parecer anti-radiofónico al estar centrado en una sola persona, pero que por la capacidad discursiva y el oficio periodístico del conductor, es una voz imprescindible en la comprensión del devenir cotidiano de México.

Consideraciones finales.

Estas cinco radios universitarias representa una excelente oportunidad para que las instituciones de educación superior ubicadas en la zona metropolitana de la Ciudad de México establezcan relaciones de comunicación con su entorno inmediato. Pueden convertirse en un puente de unión entre los ciudadanos, los universitarios y el conocimiento científico. Con proyectos como éstos, no sólo más conocimiento especializado puede ser difundido a los grandes públicos, también es posible promover expresiones del arte universal y, sobre todo, contribuir a la creación de una cultura científica y ciudadana crítica y bien informada.

Para lograrlo, la agenda de esta radios debe estar encaminada a realizar un análisis crítico de sus intenciones comunicativas en el marco de los siguientes temas sociales, culturales, políticos y legales que afectan su trabajo cotidiano:

- la defensa que a nivel internacional se da la libertad de expresión y del derecho a la información, así como la promoción a través de estos medios de la diversidad cultural;
- la transformación del marco legal para que estas emisoras puedan llevar su oferta de comunicación a públicos más amplios sin restricciones técnicas o presupuestarias;
- la crítica fundamentada del ejercicio del poder discrecional en México por parte de autoridades que limitan los derechos humanos sobre los cuales se construyen emisoras diversas;

- la creación y puesta en debate público de los documentos que orientan las intenciones y perfiles de cada una de estas emisoras, lo que permitirá evaluar, por comparación, sus coincidencias y diferencias;
- promover como principio de programación la co-presencia, no siempre aislada del conflicto, de los muchos otros que conforman el México de hoy;
- fomentar la diversidad sonora, no sólo en expresiones musicales o en el tratamiento de los sonidos para los fines de identidad del programa o de la emisora, sino también en el habla de los participantes, hablas con particularidades léxicas, semánticas, de ritmo y de entonación.

Como toda utopía, estas últimas líneas intentan señalar un recorrido aún por andar, con sus desviaciones y correcciones sobre la marcha, y, sabiendo de antemano, de la imposibilidad de realización, pero sí de su seguridad de marcar camino.